

Desde el recuerdo y la memoria: Representaciones simbólicas del territorio vivido

Laura Sofia tapasco Galindez

Facultad de creación y hábitat, Pontificia Universidad Javeriana Cali

Anteproyecto de grado

Liliana Vergara y Luis Felipe Vélez

12 de mayo del 2025

ABSTRACT

Esta investigación-creación propone una reconstrucción visual y simbólica de los lugares habitados por mi abuela a lo largo de su vida, a partir de sus relatos descriptivos (orales) con el fin de rescatar y conservar esas memorias en el presente. Se propone reconstruir simbólicamente los espacios habitados por ella mediante pinturas en diferentes técnicas a partir de sus relatos orales, traducidos en piezas visuales que buscan integrar lo afectivo con lo histórico. El proyecto se plantea como un acto de resistencia frente al olvido, y como una forma de explorar la memoria desde una perspectiva más humana y situada, donde el relato íntimo adquiere valor colectivo.

JUSTIFICACIÓN

Este proyecto de investigación nace desde una motivación profundamente personal: la necesidad de preservar la memoria de mi abuela, una mujer que representa no solo una figura significativa en mi vida y en la de mi familia, sino también un vínculo vivo con una historia territorial y cultural. Ante el inevitable hecho de su partida futura, tan asegurada como la todos nosotros, surge en mí la urgencia de conservar sus relatos, vivencias y emociones a través de una propuesta plástica que honre su existencia y su legado.

Esta investigación se plantea como un acto de resistencia frente al olvido, y como una búsqueda por transformar la experiencia personal en una reflexión más amplia sobre la memoria, el territorio y la historia. La memoria de mi abuela, contada a través de sus palabras y reconstruida mediante esta exploración artística, se convierte en un vehículo para poder abordar dimensiones temporales y geográficas ligadas a su vida, así como su recorrido, revelando aspectos del contexto colombiano de manera sutil, revelando la relación que los individuos tiene con el territorio desde una mirada íntima y articulando las nociones de pertenencia y desplazamiento.

En ese sentido, esta propuesta es relevante ya que considero que contribuye al campo de estudio del arte y la memoria al ofrecer una metodología sensible y situada, donde el relato oral y la experiencia vivida se traducen en imágenes, materiales y formas, siendo el arte el medio para preservar lo intangible, proyectando lo personal como parte de una historia colectiva.

OBJETIVO GENERAL

Explorar desde una perspectiva artística los relatos de mi abuela mediante la integración de una cartografía sensible, registros visuales y producción plástica, con el fin de reconstruir simbólicamente los espacios habitados por ella.

OBJETIVOS ESPECIFICOS

- Recolectar y organizar los relatos de mi abuela mediante registros escritos o sonoros, identificando los lugares, momentos y afectos asociados a los espacios que habitó a lo largo de su vida.
- Integrar una cartografía sensible a partir de los relatos recolectados como elementos visuales y simbólicos que permitan representar la relación entre memoria, territorio e identidad.
- Desarrollar una propuesta plástica que combine técnicas plásticas y visuales para reconstruir los espacios habitados por mi abuela.

MARCO CONCEPTUAL

Espacio: es todo lugar donde que es ocupado por algo específico, puede ser personas, objeto o animal, el espacio hace relación a entornos donde podemos desarrollar diferentes actividades.

Lugar:

Cartografía sensible: Se trata de una estrategia analógica que combina prácticas en los territorios específicos, la conexión de múltiples ámbitos del conocimiento y la historia nacional como activadores de experiencias significativas, en tanto se articulan con la realidad de quienes participan

Recuerdo: el recuerdo es una especie de resucitación de un evento pasado y vivido

Memoria: Se identifica con la capacidad de reconstruir y reelaborar el pasado a través de la asociación de ideas.

MARCO TEORICO

Desde el lugar

Las primeras dudas que empezaron surgir se generaron desde las interrogantes hacia el lugar o los lugares, sobre todo aquellos que solo logran existir mediante el juego del imaginario, al nunca poder verlos realmente. Mi abuela en las anécdotas que compartía conmigo solía hablar mucho sobre algunos eventos específicos de su vida, de los lugares donde vivió y las experiencias que se desarrollaron. Muchas de aquellas historias contaban con una descripción vivida, absolutamente rica en detalles, las cuales alimentaban de manera constante mi imaginación y hacían preguntarme cada vez más ¿Dónde están esos lugares? ¿Cómo son?

No fue sino con la pregunta y la búsqueda que pude descubrir poco a poco más información sobre mi abuela, sobre el origen, y uno de los primeros descubrimientos fue darme cuenta de que ella no había nacido en Cali. Aunque parezca un dato no muy relevante, siempre pensé que nuestras raíces estaban asentadas en la capital del Valle, y grande fue mi sorpresa cuando descubrí que era oriunda de Viterbo, Caldas, un municipio que nunca había escuchado. Cuando ella me mencionó que era -a pesar de no haber vivido allí casi nada- orgullosamente caldense, empecé a preguntarme ¿qué es exactamente lo que hace que después de tanto tiempo lejos ella sienta todavía una conexión e identificación con ese lugar, con ese territorio?

Antes de hablar de territorio, es necesario expandir y explicar los conceptos que se encuentran en el marco conceptual ahondando en las nociones de lugar, locación y espacio geográfico. Mazureck (2006) plantea una interrelación interesante entre estos términos: define el lugar como la unidad básica de la geografía; es un espacio concreto que tiene características físicas, espacio-temporales y también sociales, que se construyen a través de las experiencias y percepciones humanas, que son determinadas por la localización. La localización se refiere a la posición concreta de ese lugar en un espacio geográfico, es decir, es el acto de situar un lugar en coordenadas específicas, y esto implica una dimensión más objetiva y física. El espacio geográfico termina siendo el conjunto de todas esas localizaciones interconectadas. No se trata solo de un mapa físico, sino de un tejido complejo de relaciones sociales, culturales y económicas, es decir, el

espacio geográfico se forma por la interacción de lugares y sus localizaciones, es una red compleja donde todo está conectado, en donde las dinámicas sociales y físicas se entrelazan.

El lugar entonces no es un simple espacio, sino que a partir de él se generan una cantidad de dinámicas que son atravesadas por las experiencias, tanto individuales como colectivas, y cada una aporta a la transformación, connotación y significado de ese lugar. La importancia del lugar para mi abuela no radica solamente en su existencia física, sino lo que activa en su memoria. En toda esta búsqueda por conocer sus orígenes descubrí que ella vivió sus primeros 7 años de vida en Viterbo y fue expulsada violentamente por el conflicto bipartidista (liberales vs conservadores). Esta experiencia traumática vivida en ese lugar no solo marco su infancia: **definió su vida**, y la todo su grupo familiar.

Lo que ella perdió, su casa, su estabilidad, su cotidianidad, genera un tipo de memoria que permanece anclada al territorio, aunque se haya ido. En el caso de mi abuela, parte de su identidad está profundamente ligada al territorio donde pasó su infancia y a las prácticas sociales que allí vivió. Aunque su vida transcurrió posteriormente en otros lugares, las experiencias de su niñez en ese territorio continúan acompañándola y han tenido un peso significativo en la construcción de quién es hoy.

. Mazureck (2006) plantea que el territorio no es simplemente un área física, sino una construcción social que surge a partir de procesos de apropiación. Esta apropiación implica que en él se desarrollen prácticas sociales que, con el tiempo, permiten la formación de identidades colectivas e individuales. El territorio, además, posee una localización precisa que condiciona sus características naturales y determina las dinámicas que allí se gestan. Sin embargo, su definición no depende únicamente de lo geográfico: un territorio siempre está ligado a un grupo social, lo que implica que pueden coexistir diversos grupos en un mismo espacio o, incluso, que las poblaciones se vean obligadas a desplazarse y a mantener vínculos identitarios con territorios diferentes a los que habitan, además, cada territorio desarrolla dinámicas particulares que configuran su identidad e historia; estas dinámicas no son estáticas, sino que se transforman con el tiempo y se ven influenciadas por las prácticas y experiencias pasadas.

Comprender la naturaleza del territorio permite reconocer que no es algo ajeno a nosotros, no es un simple espacio o terreno, sino el escenario donde se configuran formas de vida, prácticas y experiencias que nos atraviesan como sujeto, que se determinan y nos acompañan desde el momento en que nacemos hasta el día en que morimos. El desplazamiento forzado del cual ella fue víctima no borra su vínculo con el territorio, lo intensifica, lo vuelve memoria resistente. Realmente, el miedo fue el determinante de la decisión de no volver nunca más, por lo que ella decidió seguir adelante y aparentemente olvidar aquel lugar, pero en ella se mantenía la duda: ¿Qué será de mi hogar?

Desde el relato

Desde hace algún tiempo empecé a mirar mi vida en retrospectiva y me percaté de que solo hace pocos años surgió en mí un interés genuino por conocer la historia de los adultos con los que crecí: mi mamá, mi papá y mi abuela. Sus vidas eran un misterio absoluto, y durante mi juventud sentía que preguntar por su pasado era algo prohibido, casi una intromisión indebida, quizá porque ni mis hermanos ni yo habíamos considerado hacerlo antes. Hablar sobre lo que habían vivido parecía un tema vetado, cargado de silencios y reservas. No fue sino hasta hace poco cuando, como si estuviera realizando una entrevista, pude sentarme con mi abuela y preguntarle dónde nació, con quién vivía, qué hizo en su niñez, adolescencia y adultez. Ciertamente habíamos hablado algunas veces sobre esto, pero eran relatos muy al azar, que al final, no me permitían entender de una manera integrada los hechos, con la experiencia y emoción de ella. Portelli (2014) menciona:

Generalmente, las historias de familia se transmiten y se incorporan en fragmentos y anécdotas, dichas y repetidas según la ocasión, pero la historia completa, nunca es contada en la forma ordenada y coherente de un conjunto organizado, como en la ficción literaria del abuelo que sienta a su nieto en su regazo para contarle su vida. (pág. 11)

Esta aleatoriedad en los relatos encontraba su origen en la falta de alguien realmente interesado en comprender de esta manera organizada su experiencia de vida, que encuentra espacio en la duda, en la pregunta y en ese ejercicio conjunto del oyente, que de manera atenta y curiosa le brinda ayuda al narrador para que tome la confianza de explorar aspectos de su vida nunca antes contados, y del narrador, que sin vergüenza y con valentía le confiere el permiso de ahondar en su memoria, de comprender su historia.

Comprendí entonces que muchas de estas historias habían sido calladas por vergüenza, dolor o por la idea de que su pasado no debía ser expuesto ante los más jóvenes, al ser ella uno de los pilares y ejemplos de la familia. Sin embargo, en el momento en que ese pudor dejó de ser un impedimento, surgió una conexión más honesta que permitió que los relatos fluyeran con naturalidad. Las historias y la viveza con la describía los espacios me impactaba profundamente; un lugar al que no ha vuelto hace más de 60 años, pero cuya imagen no se borra, ni siquiera con el inquietante paso del tiempo.

Por supuesto, las descripciones no se limitaban a poseer únicamente un carácter objetivo, estas también están permeadas por las percepciones individuales de cada sujeto. Y en ese dialogo

entre sus recuerdos y mis dudas, empezamos de manera conjunta a darles una forma visual a esas descripciones, me convertí, de alguna manera, en el medio por el cual ella podía trasladar del recuerdo al papel las imágenes que tenía en su cabeza. El relato en últimas se vuelve la forma por la cual podemos traer todas esas experiencias conservadas en la memoria, ya que no existe archivo alguno al cual acudir, mi abuela se convierte en testigo de esa realidad pasada, donde verdaderamente se hace posible la reconstrucción de estas memorias que de otro modo permanecerían ocultas.

Desde la memoria y el recuerdo

Mi mayor preocupación sobre la memoria, recuerdo u olvido la describe perfectamente Jelin (2002) cuando menciona “La pregunta sobre cómo se recuerda o se olvida surge de la ansiedad y aun la angustia que genera la posibilidad del olvido. En el mundo occidental contemporáneo, el olvido es temido, su presencia amenaza la identidad” (p.18-19). El miedo al olvido es probablemente una de las principales razones por las que se sigue investigando sobre la memoria, pero tal vez no se limita al temor profundo de no guardar los recuerdos, sino también por la forma en cómo conserva nuestra identidad. No es gratuito que la memoria encuentre cabida desde el territorio, pues es desde allí donde se empiezan a conformar las identidades individuales que después se proyectan en las colectivas.

Mi abuela ha constituido una identidad tanto individual como familiar, donde su visión y carácter ha estado de manera explícita, y encuentro que, probablemente una de las razones ocultas por la cual deseo conservarla con tanto esmero se debe al miedo constante de perder una parte de mí al perderla a ella, quien al haberme criado, depositó en mi gran parte de su experiencia, de su visión, su forma de ver y entender la vida. Y yo, cuya vida nunca ha estado distanciada a la de ella, teme en algún punto olvidar su historia.

En este ejercicio de dialogo y búsqueda de recuerdos con mi abuela me percate, tal vez tarde, que esta reconstrucción de imágenes no es un proceso individual, solo mío, como lo había planteado en un principio, y que además la representación del espacio físico solo es relevante cuando gracias a él se logran traer al presente la emoción de la experiencia vivida en ellos. Jelin (2021) menciona:

Quienes tienen memoria y recuerdan son seres humanos, individuos, siempre ubicados en contextos grupales y sociales específicos. Es imposible recordar o recrear el pasado sin apelar a estos contextos. Dicho esto, la cuestión —planteada y debatida reiteradamente en los textos sobre el tema— es el peso relativo del contexto social y de lo individual en los procesos de memoria. (p. 19-20)

Es en la acción grupal en la que de maneras muy intuitivas nos conectamos y ponemos a disposición del otro nuestras mejores herramientas para la reconstrucción de la memoria; mi

abuela, con sus relatos como un aporte desde la tradición oral, como testigo de esa época, y conmigo, como atenta interprete de sus palabras, sensaciones y recuerdos.

Este trabajo articula entonces el relato como principal actor en la construcción y conservación de la memoria, para que a través del trabajo colectivo se abra la posibilidad de construir la memoria desde una perspectiva más sensible y profundamente humana. Esta forma de reconstrucción no se basa únicamente en archivos oficiales, registros institucionales o voces externas que imponen una versión del pasado, sino que busca incorporar como fuente viva a quienes realmente vivieron y atravesaron los acontecimientos. La memoria colectiva, entonces, deja de ser solo un relato distante para convertirse en una construcción compartida, donde el relato se teje desde la experiencia, el recuerdo y la emoción.

Desde la cartografía sensible

“En un sentido estricto, la cartografía es una rama de la geografía que tiene como objetivo la concepción, producción, difusión y el estudio de mapas” (Ministerio de las culturas, las artes y el patrimonio, 2023, pág.29).

El concepto tradicional de cartografía se ha expandido en los ámbitos de las artes y las ciencias sociales, emergiendo la cartografía social, la cartografía crítica, la cartografía cognitiva, la cartografía sensorial, la cartografía sensible, etc. Que rompen con las normas de la disciplina e incorporan las prácticas individuales y colectivas (Ministerio de las culturas, las artes y el patrimonio, 2023).

La cartografía sensible, en la cual nos vamos a enfocar, es una forma de representar un territorio no desde la exactitud geográfica, sino desde la experiencia, la emoción, los recuerdos, las percepciones corporales y los afectos que ese territorio produce en una persona o una comunidad, por ende, en vez de preocuparnos por medidas, coordenadas, escalas y límites EXACTOS se trabaja con las sensaciones, emociones, atmósferas, memorias y recorridos vividos, dándole valor a la experiencia individual y colectiva sobre cómo se vivió el territorio.

nos permite ahondar en la reconstrucción de los espacios habitados por ella desde la combinación entre la emoción y la realidad, integrando

A diferencia de la cartografía tradicional, que se centra en la representación objetiva del territorio, la cartografía sensible incorpora emociones, memorias, percepciones y vínculos simbólicos, integrando dimensiones íntimas que también conforman un lugar nos permite ahondar en la reconstrucción de los espacios habitados desde la relación entre lo vivido y lo recordado, articulando lo material con lo afectivo. En este proyecto, la cartografía sensible legitima la exploración de los espacios de mi abuela desde su dimensión emocional y experiencial, entendiendo que la memoria se sitúa no solo en los lugares físicos, sino en las sensaciones y significados que esos lugares generaron en su vida.

REFERENTES

Vanessa Sandoval

CARTOGRAFÍAS DE UN MUNDO CONOCIDO

Imagen 1

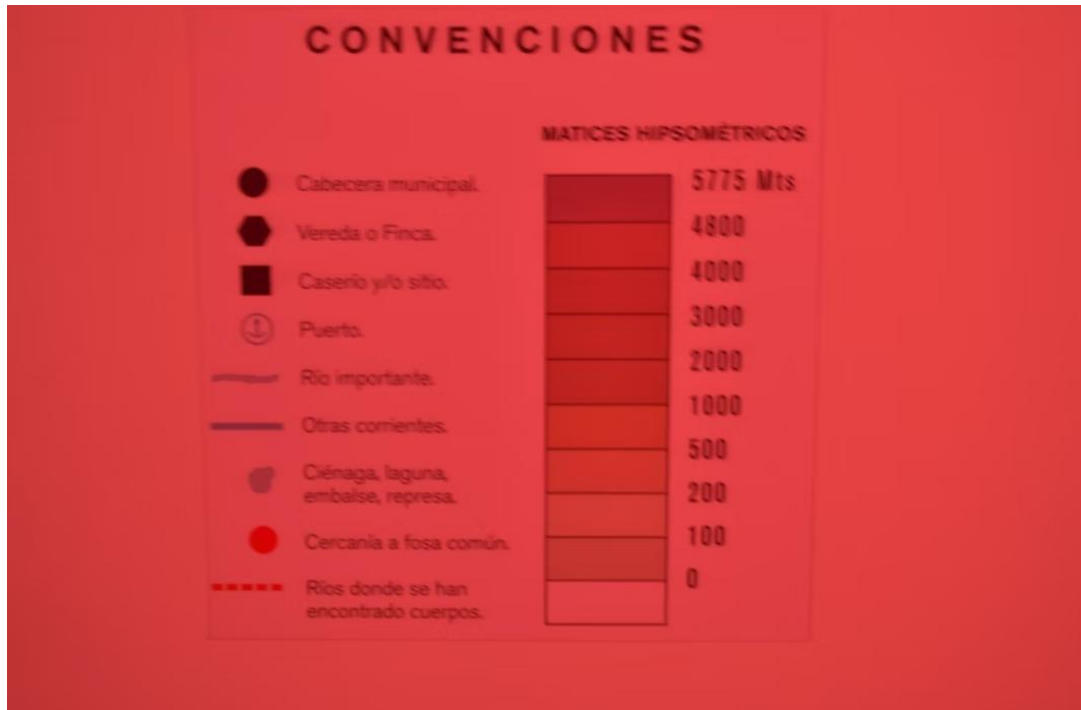
CARTOGRAFÍAS DE UN MUNDO CONOCIDO



Nota. Vanessa Sandoval. (2014). CARTOGRAFÍAS DE UN MUNDO CONOCIDO. Fuente: <https://www.flickr.com/photos/vanessasandovalcuadrado/albums/72157671225660121>.

Consultado: 15/05/2025.

Imagen 2



Nota. Vanessa Sandoval. (2014). CARTOGRAFÍAS DE UN MUNDO CONOCIDO. Fuente: <https://www.flickr.com/photos/vanessasandovalcuadrado/albums/72157671225660121>. Consultado: 15/05/2025.

La obra de Vanessa presenta los mapas modificados de Colombia, compuestos por una selección de lugares donde se encontraron fosas comunes, rutas del narcotráfico y centros geográficos del paramilitarismo en el país. Estos mapas se basan en los mapas del Instituto Geográfico Agustín Codazzi. El espacio de la exposición está iluminado con luz rosa que simula los mares y océanos en los mapas y permite un efecto trampantojo donde todo lo que queda fuera de la luz rosa se ve verde.

Esta obra de Vanessa me ayudó a pensar la introducción de los mapas como un elemento relevante, ya que desde el mapeo puedo encontrar características geográficas de zonas específicas e introducir el territorio como elemento importante e imprescindible para hablar de los lugares que habitó mi abuela y resaltarlos, pensándolos como objetos tanto individuales como grupales. Esta obra aporta una ruta metodológica para comprender que los espacios que habitó mi abuela pueden ser reinterpretados y reconstruidos desde la emoción, la ausencia y el recuerdo, es decir,

desde una cartografía que no busca la precisión geográfica, sino la resonancia afectiva. Adicional, el uso de los mapas transporta la experiencia personal a una colectiva, al hablar de un territorio que fue y es conformado por una gran cantidad de individuos.

Jesús Abad Colorado

El testigo

Durante más de 30 años, Jesús Abad Colorado fue testigo de los estragos causados por el conflicto armado en Colombia. La exposición “El Testigo” reúne más de 500 fotografías captadas por el lente de Abad, como el testigo de los testigos de la guerra, que abarca diferentes zonas del país que evidencia el conflicto interno, el abandono estatal y la devastación de las actividades guerrilleras, paramilitares y militares en el país (García y Quevedo, s. f., párr.1).

Imagen 3

Fotografías de El testigo



Nota. Jesús Abad. (2018). El testigo. Fuente: <https://patrimoniocultural.bogota.unal.edu.co/el-testigo/>. Consultado: 15/05/2025.

Imagen 4

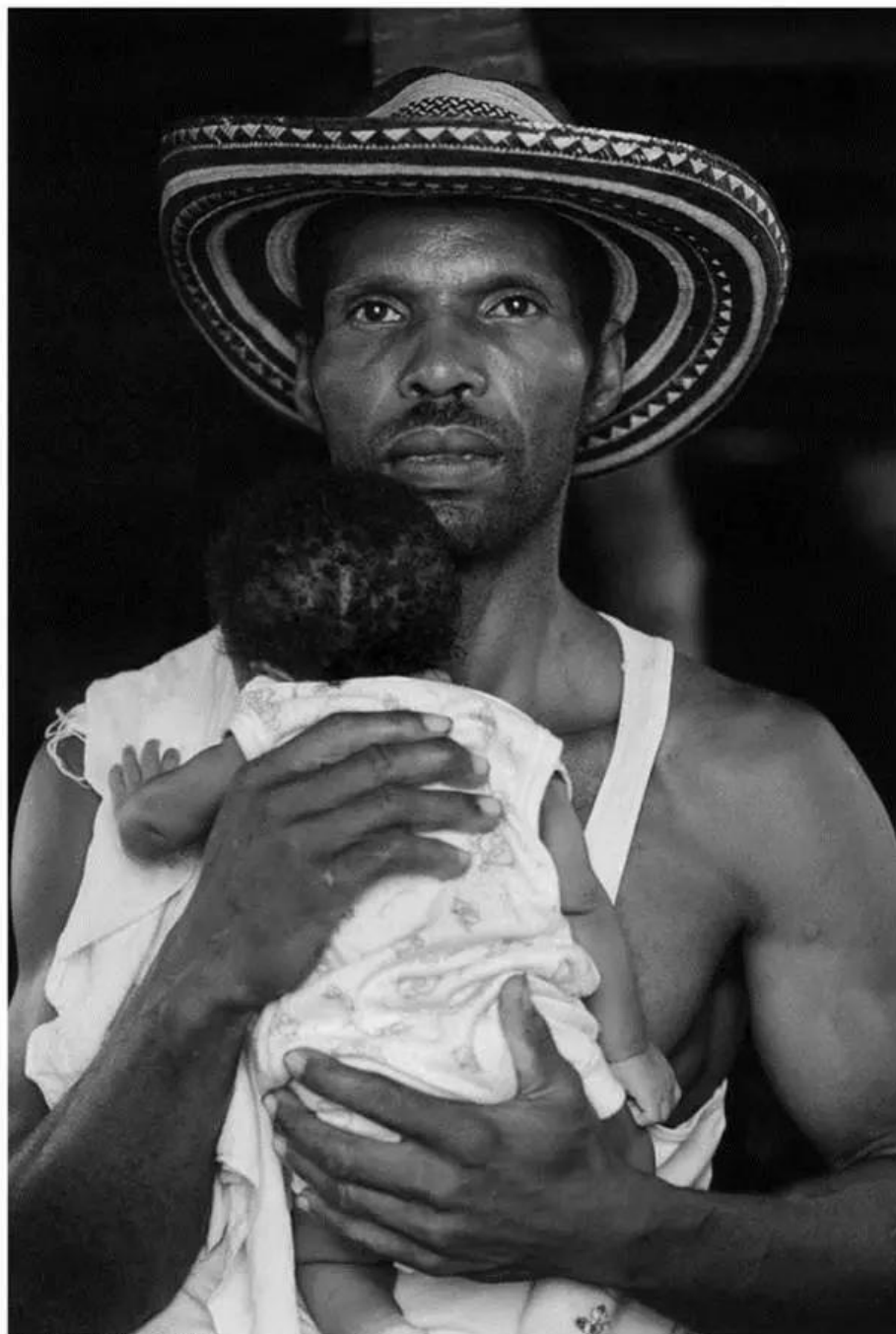
Fotografía de El testigo



Nota. Jesús Abad. (2018). El testigo. Fuente: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-37452970>. Consultado: 15/05/2025.

Imagen 5

Fotografía de El testigo



Rio Atrato, Chocó. 2002

Nota. Jesús Abad. (2018). El testigo. Fuente: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-37452970>. Consultado: 15/05/2025.

Para esta exposición Jesús divide las 500 fotografías en 4 salas diferentes, con distintos temas del conflicto. La primera sala “tierra callada” habla sobre el desplazamiento, mencionando algunos de los eventos que provocaron dichos desplazamientos, mostrándonos desde su mirada las diferentes caras de ese conflicto. Este artista/ obra aporta a mi proyecto desde dos puntos; primero, desde el trabajo investigativo que ha realizado como foto-reportero, ahondando en la historia del conflicto y violencia en Colombia, de alguna manera presentando una realidad que les ha tocado a muchos y que es recordado por pocos, realidad que también enfrentó mi abuela. Si bien en mi trabajo no abordo formalmente este tema, si busco plantearlo de maneras sutiles, ya que siento que el contexto territorial influye de manera directa en la forma de vida de las personas, e influyó en la infancia de mi abuela y su experiencia de los lugares donde vivió.

Adicional a esto, Abad no solo investiga y consigna desde su mirada individual, sino que realiza un ejercicio que involucra a aquellas personas que vivieron de primera mano todos los estragos del conflicto, rescatando sus historias y conservándolas dentro de la memoria colectiva de todo un país. En segundo lugar, Jesús aporta desde su mirada de fotógrafo, captando de una manera aguda y profunda estos eventos, vislumbrando de manera respetuosa e íntima la realidad de cada uno de los involucrados y lo que pretende con su oficio: “no olvidar, dejar memoria, hacer duelo, hacer justicia”.

Clemencia Echeverri

Deserere

Imagen 6



Nota. Clemencia Echeverri. (2022). Deserere. Fuente: <https://www.clemenciaecheverri.com/deserere/>. Consultado: 15/05/2025.

Imagen 7



Nota. Clemencia Echeverri. (2022). Deserere. Fuente: <https://www.clemenciaecheverri.com/deserere/>. Consultado: 15/05/2025.

Esta videoinstalación multicanal se centra en la masacre de Bahía Portete, ocurrida en 2004, donde paramilitares asesinaron a mujeres wayuu y provocaron el desplazamiento de más de 400 familias. La obra utiliza imágenes y sonidos del desierto de La Guajira para evocar la memoria ancestral y las heridas del conflicto, invitando al espectador a reflexionar sobre la violencia y el desarraigo.

En el desarrollo de mi investigación encuentro en la obra de la artista colombiana Clemencia Echeverri Mejía un referente relevante. Echeverri ha explorado profundamente las intersecciones entre arte, memoria y violencia en Colombia, utilizando medios como la fotografía, la instalación y la videoinstalación para conectar con las coyunturas sociopolíticas del país. Aunque mi trabajo no se centra específicamente en el archivo ni en la violencia en sí misma, la perspectiva de Echeverri sobre la memoria es particularmente relevante, ya que representa las experiencias de desplazamiento y las narrativas silenciadas de las víctimas, ofreciendo una comprensión más humana y sensible de la memoria colectiva.

Meyer Vaisman

Green on the Outside, Red on the Inside

Imagen 8



Nota. Meyer Vaisman, *Green on the Outside, Red on the Inside*, 1994. Fuente:

<https://bombmagazine.org/articles/1995/01/01/green-on-the-outside-red-on-the-inside/>.

Consultado: Consultado: 15/05/2025.

La obra *Green on the Outside, Red on the Inside* de Meyer Vaisman consiste en una instalación que contrapone dos realidades sociales profundamente contradictorias: una fachada que evoca viviendas precarias o populares y, en su interior, que se puede ver a través de una pelvis de vaca, está un espacio que simula una habitación de clase media-alta, equipada con muebles y elementos decorativos. A través de esta oposición entre exterior marginal e interior privilegiado, Vaisman busca evidenciar las desigualdades sociales, las aspiraciones de clase y las tensiones propias del contexto venezolano. Según distintas reseñas, el artista utiliza la arquitectura doméstica: un rancho o una vivienda popular como un símbolo de las ficciones de identidad, las narrativas de consumo y las ilusiones de modernidad que chocan con la pobreza real y las condiciones sociales adversas.

La obra de Vaisman se relaciona con este proyecto porque indaga en las tensiones entre apariencia, memoria y realidad social. Vaisman utiliza la arquitectura doméstica para revelar las contradicciones entre lo visible y lo íntimo, entre lo que una sociedad muestra y lo que silencia; de manera similar, este trabajo explora cómo los relatos de mi abuela desvelan una historia personal marcada por la violencia, el desplazamiento y la transformación del territorio, elementos que no

siempre son evidentes en la superficie de los lugares. Así como la obra de Vaisman expone desigualdades y ficciones sociales a través del contraste espacial, el proyecto busca reconstruir los espacios habitados por mi abuela para hacer visibles las capas afectivas, históricas y territoriales que componen su vida, mostrando que el hogar y el territorio no son meros escenarios, sino construcciones cargadas de memoria y significado.

METODOLOGÍA

Esta investigación-creación propone una reconstrucción visual y simbólica de los lugares habitados por mi abuela a lo largo de su vida, a partir de sus relatos descriptivos (orales) con el fin de rescatar y conservar esas memorias en el presente, para ello la metodología se estructura en tres fases: Un viaje en búsqueda de la primera casa en la que vivió mi abuela, la recolección de relatos y la traducción visual.

El inicio del proyecto fue el viaje a Viterbo, Caldas, en búsqueda de la primera casa en la que vivió mi abuela: la casa de la que fue desplazada. En dicho viaje me acompañó mi abuela, quien quería enfrentarse a ese lugar y ver con sus propios ojos lo que quedaba de él hoy en día; también vino con nosotras mi papá, mi hermano, el esposo de la hermana de mi abuela y un primo de mi abuela, quien nos ayudo a encontrar la casa.

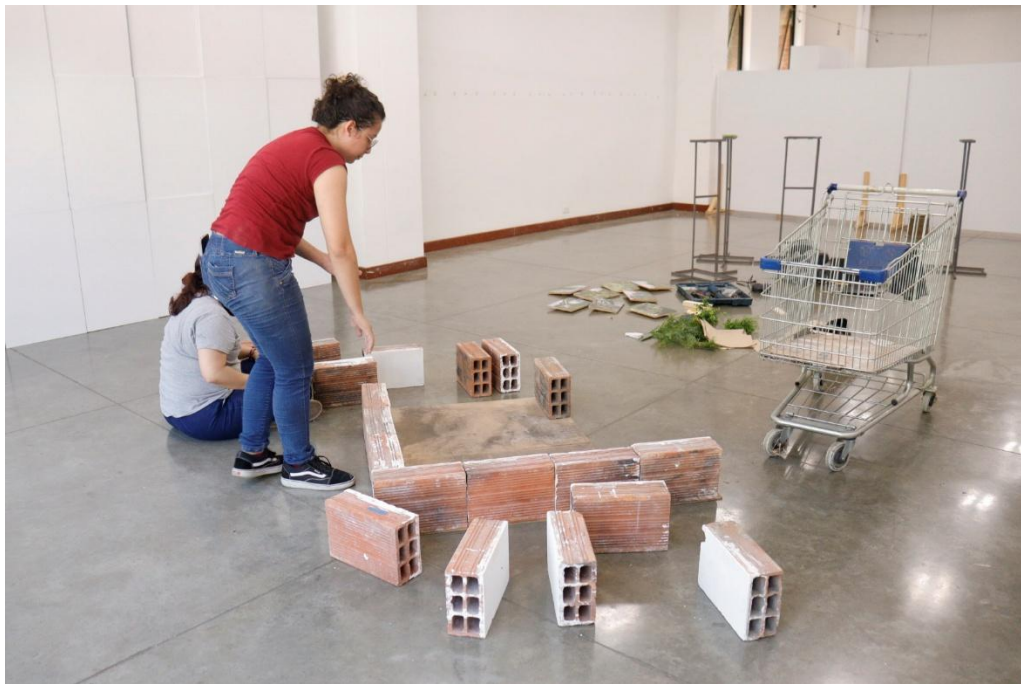
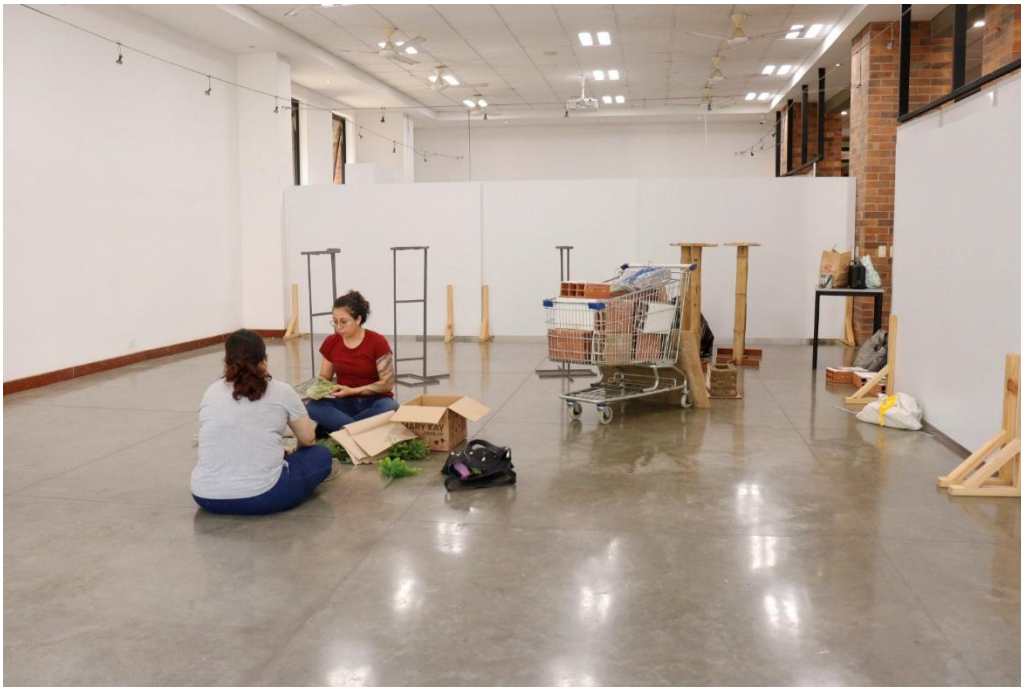
Se recolecto un registro fotográfico del viaje y de la casa que encontramos, además de las diversas historias alrededor del abandono de ese lugar.

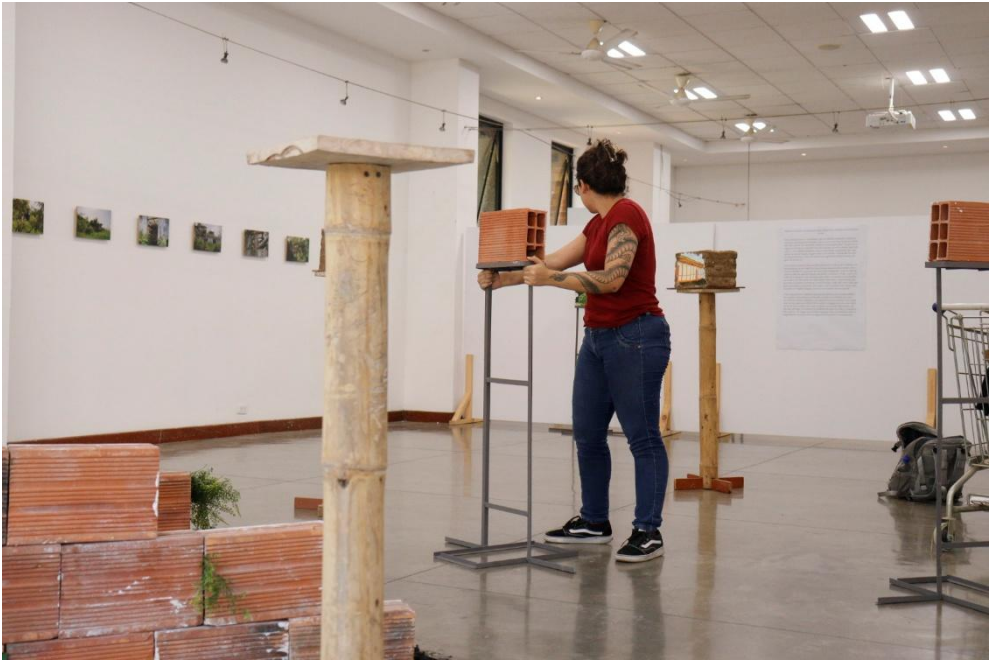
La recolección de los relatos inició mucho antes que el viaje, mediante grabaciones y escritos se consignaron las historias, para mantenerlas de alguna manera en algún formato. Después de esto se priorizaron los audios como parte esencial que debía estar presente dentro del trabajo, así pues, se consignaron diferentes grabaciones que están ligadas a la creación de cada una de las obras. A partir de las historias presentadas en las grabaciones se analizan y caracterizan la información que contienen; descripciones físicas de los lugares y las sensaciones, sentimientos y emociones que le evocan esos lugares a ella.

Por último, se procede a realizar la creación de las piezas; 8 pinturas sobre ladrillo y bareque, cada una acompañada de su respectivo audio, una escultura y 8 fotografías, pertenecientes al viaje realizado en un inicio.

En la bitácora se presenta de una manera mas especifica la forma en como se llegó a decidir la realización de cada una de las obras, algunas derivaciones, bocetos y reflexiones que surgieron alrededor de la realización de este proyecto.

Montaje





EXPOSICIÓN





REFERENTES

Jelin, E. (2002). *LOS TRABAJOS DE LA MEMORIA*. SIGLO XXI DE ESPAÑA EDITORES, S. A.

<https://www.centroprodh.org.mx/impunidadayerhoy/DiplomadoJT2015/Mod2/Los%20trabajos%20de%20la%20memoria%20Elizabeth%20Jelin.pdf>

Ministerio de las culturas, las artes y el patrimonio. (2023). *Cartografía sensible A 50 años del golpe de Estado en Chile*.

<https://www.cultura.gob.cl/wp-content/uploads/2023/08/cartografia-sensible.pdf>

Mazurek, H. (2006). *Espacio y territorio Instrumentos metodológicos de investigación social*. IRD Editions.

<https://books.openedition.org/irdeditions/17798>

Portelli, A. (2014). HISTORIA ORAL, DIÁLOGO Y GÉNEROS NARRATIVOS*. *Revista digital*, (5), 10-11.

<https://rehip.unr.edu.ar/server/api/core/bitstreams/a46923bc-a39f-436f-b74f-6f42f2a2404f/content>

Tomasini, A. (2015). Memoria y recuerdo. *Mutatis Mutandis: Revista Internacional de Filosofía*. 4, 11-26.

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5500280>